

**UN PRECEDENTE DE LA REFORMA DEL '18:  
EL I CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES AMERICANOS.  
MONTEVIDEO 1908**

*María Cristina Vera de Flachs<sup>1</sup>*  
CONICET -UNC

*Introducción*

La organización académica, las reformas de planes de estudios y los movimientos estudiantiles universitarios no son manifestaciones nuevas o modernas sino han existido desde la fundación misma de las diferentes casas de estudios superiores. No obstante durante largo tiempo el análisis de estos temas no despertó el interés de los historiadores, sin embargo cuando dieron cuenta de ellos la Historia de la Universidad se hizo cada vez más compleja, atrayente e interdependiente, lo que ha posibilitado que pudiera abordarse desde diferentes puntos de vista y utilizando planteos distintos. Prueba de este aserto son las compilaciones y las actas de los Congresos nacionales e internacionales que se vienen realizando en Europa y América desde la década de 1980. Ellas han recogido valiosas contribuciones que abarcan períodos históricos disímiles y han abierto un abanico de propuestas nuevas donde el enfoque comparativo ha permitido identificar con claridad los elementos comunes existentes en las diferentes casas de altos estudios. Así, temas como las corrientes de pensamiento, las formas de lucha claustrales, las relaciones de la universidad con las diferentes fuerzas sociales, el papel del Estado, los movimientos estudiantiles, etc. son mirados de otra manera.

Respecto a la cuestión que nos ocupa reitero que, a pesar del protagonismo de los movimientos estudiantiles en América Latina desde la época colonial, su estudio tampoco concitó la atención que se merecía dentro de la historiografía universitaria latinoamericana hasta hace pocas décadas. Quizás porque esos “actores flotantes”, como los denomina Burdieu, no eran considerados importantes. Por tal razón, en nuestro país y, en Córdoba en particular, el tema desde esa perspectiva no tuvo mayor ingerencia, a pesar que un movimiento como el del '18 ha sido estudiado casi desde el mismo momento en que se produjo.

Para superar la visión que considera a los movimientos estudiantiles como fenómenos aislados o autónomos debe entenderse que ellos son episodios de la vida universitaria desde siempre y que, en muchos casos, estuvieron íntimamente enraizados con otras fuerzas sociales, en ese caso su efervescencia estará ligada al apoyo que consiguieron o al momento político o social en que se produjeron.

Las organizaciones estudiantiles pueden ser de carácter informal o formal. Las primeras son agrupaciones pequeñas de alumnos que se reúnen con distintos fines, ya para protestar por la comida, exigir rebaja de aranceles, turnos de exámenes o rechazar los planteos de alguna autoridad jerárquica, etc. Las segundas, son más importantes en tanto los jóvenes se sienten unidos a través de una compleja red que puede llegar a tener contactos internacionales. A partir de la reunión de Montevideo de 1908 en adelante es visible como esa red de relaciones tejió en América Latina una

---

<sup>1</sup> Este artículo se encuadra dentro del Proyecto de Investigación subsidiado por CONICET bajo mi dirección. Período 2005-2006.

nueva dimensión de los movimientos, lo que se afianzó después de la Reforma de Córdoba de 1918<sup>2</sup>.

Con esta investigación nos hemos propuesto comenzar a desentrañar parte de la historia de la lucha estudiantil latinoamericana contra los poderes oficiales y en defensa de los valores de la libertad y modernidad intentando realizar una nueva lectura de lo acontecido, teniendo en cuenta que el tema es complejo y no se limita a un solo aspecto.

Para abordar el estudio desde la perspectiva planteada nos formulamos las siguientes variables que trataremos de responder a lo largo de esta investigación. ¿Cuál fue la razón que impulsó a que se realizara en Uruguay una primera reunión de estudiantes latinoamericanos? ¿Cómo era el sistema educativo y el mundo universitario de esa época? ¿Cuál era el espectro filosófico que circulaba a comienzos del siglo XX en el país hermano e inspiró el ideario estudiantil? ¿Por qué concitó la presencia de una delegación argentina tan numerosa? ¿Cuáles fueron los temas que preocupaban a los jóvenes? ¿Hubo presencia femenina? ¿Qué papel jugaron las mujeres? ¿Cuál fue el destino de los participantes a posteriori del Congreso? ¿Mantuvieron hasta el fin de sus días sus ideales y sus relaciones juveniles?

Finalmente cabe agregar que para redactar este artículo he consultado los libros de Actas y las resoluciones del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, la escasa correspondencia universitaria y publicaciones estudiantiles, los periódicos de la época y la bibliografía sobre el tema. He podido contar además con documentación editada de Uruguay y datos del Archivo de la Universidad de Trujillo - Perú - gracias a la colaboración del Dr. Elmer Robles.

### *Uruguay al filo de los dos siglos*

Para responder los interrogantes planteados debemos, en primer lugar, caracterizar brevemente el ambiente donde se movían los jóvenes que convocaron al encuentro de Montevideo en 1908 y que ocurría en las distintas casas de altos estudios americanos.

Es imprescindible pues dar algunos datos sobre el estado de la educación y de la sociedad de ese tiempo. A fines del XIX Uruguay se había incorporado a la economía mundial a partir de sus exportaciones agropecuarias. Según el Censo de 1908 su población total era de 920.000 habitantes de los cuales un tercio, 310.000 estaban asentados en su capital. La inmigración como en otros países americanos había tenido un gran impulso lo que trajo como consecuencia el surgimiento de una pujante clase media y la necesidad de introducir adelantos científicos y tecnológicos. Un signo de esa incipiente modernidad fue la aparición de un nuevo modelo demográfico. La natalidad comenzó a decrecer desde 1890 apareciendo las primeras formas de control artificial denunciadas con vigor por el clero católico, al tiempo que la edad promedio del matrimonio femenino ascendió de 20 a 25 años. Por otro lado, ese cambio demográfico señaló la necesidad de reformar la educación. La estrategia oficial trató primero de mejorar la situación de la enseñanza primaria y, luego la media, dejando para más tarde la reorganización del mundo universitario.

Las escuelas dependientes del Estado, impartían enseñanza religiosa. Al comenzar el siglo XX esa materia se redujo al mero aprendizaje de memoria del catecismo hasta que, en 1909, fue suprimido por completo. Obviamente la Iglesia Católica reaccionó e intentó

---

<sup>2</sup> Renate MARSISKE se ocupó del tema en varios artículos, Cfr. "Organización estudiantil y movimientos universitarios en América Latina" en *Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades en América y Europa*. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 2003 Tomo II, .pp.247 y ss.

polemizar, pero el grueso de las clases dirigentes y buena parte de la población miró la cuestión con indiferencia, pues de acuerdo al censo de 1908, los católicos ya no eran la mayoría absoluta en Montevideo.

### *La vida universitaria*

Cuando Uruguay contaba tan sólo con veinte años de vida independiente nació la Universidad de Montevideo la que contribuyó a la formación de los cuadros dirigentes de la naciente sociedad. No es casual que los miembros de la elite realizaran estudios superiores y que muchos, tras su paso por la casa de altos estudios, ejercieran funciones públicas y estuvieran comprometidos con los cambios ocurridos en el país en el otoño decimonónico y en el comienzo de la nueva centuria. A través de las diferentes gestiones políticas desempeñaron diversos cargos, trascendiendo su trabajo en la comunidad. Muchos de esos hombres - en su etapa juvenil - contribuyeron a conformar las primeras instancias de la organización estudiantil en su país, según veremos. Esto que ocurre en Uruguay es válido para otros países latinoamericanos. Recordemos que la universidad históricamente en América fue la encargada de formar a los criollos para que ejercieran cargos eclesiásticos, administrativos o militares. Más tarde, los estudios de Derecho concitaron en especial el interés de los jóvenes burgueses americanos en tanto ellos eran el escalón inicial para la carrera política.

Pero si bien el paso por la universidad uruguaya era el trampolín obligado para conseguir un lugar dentro del tejido social, a fines del XIX enfrentaba problemas. A criterio de sus autoridades no por culpa de ellos sino por la indiferencia que demostraban sus estudiantes a quienes acusaban de dejar las aulas desiertas, pues pocos las frecuentaban y otros porque estudiaban sólo para el día del examen lo que, obviamente, traía como consecuencia que en 15 días el caudal de conocimientos acumulado desaparecía. Los estudiantes que, todavía carecían de un sustento ideológico fuerte, opinaban lo contrario y acusaban a los profesores de tener el hábito arraigado de la explicación larga e interminable, lo que los convertía en simples oyentes. Por su parte, el rector sostenía que no era enemigo de las disertaciones pero entendía que el alumno debía ser parte activa de la clase.

En vista de esa compleja situación y de la falta de respuestas, los estudiantes comprendieron que si deseaban una respuesta válida a sus planteos debían reunirse con el fin de presionar a las autoridades y poder participar de los cambios necesarios de la vida universitaria. Muy temprano, el 22 de agosto de 1893, se constituyó la Asociación de Estudiantes de Uruguay. Muy precaria en sus comienzos, logró editar a partir de 1905 una publicación periódica titulada *Evolución*, la que entre sus artículos incluía temas universitarios señalando, a la vez, la necesidad de mantener relaciones con el estudiantado de Latinoamérica y de Europa a través de la *Corda Frates*<sup>3</sup>. La *Revista Nacional*, que editaron los hombres de la generación del 900, entre los que se contaba Rodó, ofreció casi simultáneamente un programa de unidad moral e intelectual de Hispanoamérica y operó también como incentivo en muchos estudiantes de América Latina.

Lo reseñado fue el puntapié inicial. A fines de 1899 la universidad comandada por un rector que adhería al positivismo inició un proceso de cambio que, obviamente, no incluyó a los estudiantes en el gobierno universitario, que estaba compuesto por un

---

<sup>3</sup> La *Fédération Internationale des Étudiants*, FIDE CORDE FRATES nació en París en 1900. Luego el movimiento siguió en Budapest en 1902, en Marsella en 1906 y en Burdeos y en diferentes ciudades italianas como Turín, Milán, Venecia y Nápoles en 1907.

consejo integrado por el rector, siete profesores y los tres decanos de las Facultades existentes.

En 1903, los jóvenes se declararon en huelga exigiendo un nuevo sistema de exámenes, reducción de aranceles y modificaciones en los procedimientos para elegir los docentes en Derecho y Medicina.

Tal vez por la presión ejercida o por el cambio de rector en 1905 la Universidad escuchó algunas de esas demandas. Por entonces, el núcleo básico de la misma lo constituía la Facultad de Derecho, con las carreras de Jurisprudencia y Notariado; la de Ciencias Médicas, la de Matemáticas y la de Comercio inaugurada en 1904 donde se podía estudiar Contabilidad y Perito Mercantil y la de Veterinaria y Agronomía abierta ese mismo año. En primer lugar, se ampliaron los edificios existentes y se concedieron becas a los estudiantes más distinguidos que contaron con el apoyo del presidente de la República, hubo modificación de los planes de estudios y procedimientos de enseñanza dando plena intervención al trabajo personal del alumno como medio de formar hábitos de investigación y estudio y, al igual que lo ocurrido en otras ciudades americanas, la mujer inicio con éxito su aprendizaje en las aulas universitarias como lo atestiguan los exámenes que se tomaron en ese tiempo<sup>4</sup>.

Con estos cambios se notó un incremento en la matrícula, al tiempo que las clases estaban más concurridas. No obstante, había otros temas de difícil comprensión y solución como lo era el de la representación estudiantil o la autonomía. Para avanzar en este último la Universidad debía contar con la suficiente libertad como para designar y destituir profesores y adjudicar rentas permanentes para cubrir el presupuesto de gastos que permitiera el pago regular de las dotaciones de cátedra. Es sabido que el progreso de una universidad no puede quedar relegado a un presupuesto mezquino, por lo tanto para modificar la situación, el Estado debía comprometerse con el nuevo proyecto.

### *Rodó y la proyección de sus ideas en Latinoamérica*

A comienzos del Siglo XX, dos escritores americanos enfatizaron una fuerte crítica del paradigma norteamericano: el nicaragüense Rubén Darío y el uruguayo José Enrique Rodó, pero sería el pensamiento de este último quien encontraría amplia acogida en las universidades de América Latina.

En abierto rechazo a la invasión yanqui en la guerra de independencia de Cuba en 1898, Rodó publicó en 1900 su obra titulada "Ariel", donde opuso al imperialismo norteamericano, la espiritualidad americana; criticando el capitalismo e imperialismo del país del Norte y sugiriendo para América Latina formas culturales similares a la de los países de Europa occidental, que aparecían a su ojos como menos agresivos. A la vez exhortó a la juventud americana a entregar a la utilidad y a la pasión sólo una parte de ella misma. Los estudiantes argentinos conocían el pensamiento de Rodó y se pronunciaron sin vacilaciones a favor de la Cuba independiente entendiendo que era deber americano prohijar la autonomía y el gobierno de los pueblos americanos.

En su obra Rodó supo, además, retratar a aquellos pensadores que inspirados por altos ideales y defensores de una democracia posibilitaban a cada individuo desarrollar sus talentos, como un medio para lograr que los más capaces asumieran posiciones de liderazgo. En definitiva, estaba planteando una realidad no tan distinta de lo que

---

<sup>4</sup> *La enseñanza universitaria en 1904*. Informe presentado por Eduardo Acevedo, rector de la Universidad de Montevideo, Montevideo, Imprenta El Siglo Ilustrado de Turenne Varzi y Cía, 1906, IDEM, edición 1905.

pregonan algunas democracias actuales. Para la época, su fórmula fue un acicate para diversos sectores de la burguesía latinoamericana del Siglo XX, que aspiraban a un pensamiento nacional, antiimperialista y que buscaba posiciones socialistas.

La juventud universitaria uruguaya que se embarcó entre 1850-1875 en el espiritualismo ecléctico y luego de esa fecha en el positivismo y agnosticismo, cuando no el ateísmo, encontró en la tesis de Rodó la palabra exacta para ese tiempo y la convirtió en la "Biblia" de sus aspiraciones, en tanto el autor concebía a la universidad como el medio a través del cual se podía conocer la realidad americana y, a la vez, promover una conciencia de pertenencia a América. Para él, como para tantos otros de sus contemporáneos, entre los que descuellan Rubén Darío, Martí, Vasconcellos, Ingenieros y Carlos Vaz Ferreira<sup>5</sup>, el intelectual tenía la obligación de pensar sobre el estado y futuro de su comunidad en tanto el tiempo histórico así lo requería. Ellos ejercieron gran influjo en los jóvenes uruguayos y también en los de otros países latinoamericanos, incluidos en los que años después serían protagonistas de la reforma del '18, quienes comenzaron a reaccionar contra el positivismo.

A esta altura cabe preguntarnos si esas aspiraciones estudiantiles eran compartidas con el cuerpo docente. Las manifestaciones ideológicas de éste en el período investigado nos permite afirmar que conocía las nuevas corrientes de pensamiento pero, en su mayoría, no adhería a ellas, en consecuencia transmitía a los estudiantes determinada concepción: un acendrado catolicismo y un rechazo a las nuevas ideas como el marxismo y el socialismo.

### *Inquietud estudiantil ante la crisis del sistema universitario latinoamericano*

Desde temprano los estudiantes universitarios inspirados en las nuevas corrientes de pensamiento comenzaron a manifestar la necesidad de realizar cambios en el sistema educativo vigente y en toda América se organizaron con distintos fines. En 1901 nació la Federación de Estudiantes Brasileños en medio de levantamientos populares y evidenciando entre sus fines primordiales la eliminación del aislamiento existente entre las repúblicas americanas. Chile, por su parte sintió en 1906 una gran protesta estudiantil contra la intervención gubernamental para designar un rector y a posteriori de ese conflicto se fundó la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Al año siguiente, se constituyó en la Universidad de San Marcos de Lima el Centro Universitario.

Argentina contaba con una reducida oferta universitaria. Por entonces había sólo tres universidades nacionales: la de Córdoba, la de Buenos Aires y la de La Plata creada por ley provincial sancionada en 1890, establecida en 1897 y nacionalizada en 1905, gracias al impulso del ministro de Instrucción Pública Dr. Joaquín V. González, a quien se designó como primer rector. Durante su larga gestión (1906-1918) éste se propuso que la misma contara con una orientación experimental y moderna que difiriera fundamentalmente de las otras existentes. Para conseguir este objetivo buscó en Europa los modelos que le

---

<sup>5</sup> Filósofo uruguayo. Nació en Montevideo en 1872. Llegó a la Cátedra de Filosofía en 1897 cuando Uruguay se hallaba embanderado en el positivismo. Su pensamiento - influido por esa corriente y por la obra de J. Stuart Mill - tuvo gran repercusión. En algunos temas, reformó las tesis clásicas del positivismo y fue crítico de todos los dogmatismos de escuela. Su abundante producción se encuentra editada en 25 volúmenes: *Obras (1957-1963)*. Falleció en 1958.

permitieran llevar a cabo sus proyectos entre los que se contaba el de insertar sus egresados en el sistema productivo, afianzar la cultura y la nacionalidad argentina. Esos aires de progreso incrementaron la matrícula que pronto superó la de Córdoba a la vez que posibilitó una conducción más democrática al punto que una asamblea de profesores declaró que

“la Universidad debe reconocer las sociedades de alumnos, previa aprobación de los estatutos por las autoridades universitarias y será conveniente la participación de estudiantes en los consejos universitarios con voz y sin voto”<sup>6</sup>.

La participación estudiantil en la Universidad de Córdoba, con una larga tradición en América, era escasa a pesar que se experimentaban problemas similares a otras casas de altos estudios, los que fueron expuestos en distintos medios y momentos por alumnos y ex alumnos al filo de los dos siglos. Uno de ellos, José Bianco, expuso en su tesis doctoral presentada a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales que, por entonces, la juventud no tenía más aspiraciones que doctorarse para actuar en la vida pública. Hubo algunos intentos de arbitrar medios para modificar la situación. Nacieron así algunas instituciones o programas que tenían como fin difundir y vulgarizar algunos conceptos. En 1894 nació *El Ateneo de Córdoba*, un espacio cultural donde compartían sus inquietudes los académicos de la Academia Nacional de Ciencias, los catedráticos de la Universidad de Córdoba y del Seminario Conciliar, siendo presidido por el rector de la primera y contando con la asistencia de los jóvenes estudiantes universitarios. Luego dentro de la Biblioteca Universitaria surgió un espacio denominado “Miércoles de la Biblioteca” donde algunos docentes dieron a conocer sus propias investigaciones. A simple vista esto demostraría que al igual que lo que ocurría en otras universidades europeas había interés por fomentar temas nuevos a través de diversas formas de extensión, sin embargo la realidad era otra.

La Facultad de Derecho que -como en los dos siglos anteriores- preparaba los hombres que ejercerían las funciones públicas y dominarían los poderes económicos provinciales y nacionales, manifestaba resistencia a manejar los conceptos e ideas renovadoras que acompañaban el nacimiento de la sociedad moderna y, por el contrario, salvo honrosas excepciones había prejuicios en aceptar nuevas ideas<sup>7</sup>. Uno de sus estudiantes señaló al respecto:

La Facultad de Derecho es un factor que deprime a la juventud que frecuenta sus aulas con los anhelos propios que dan empuje y vigor en sus luchas siempre gentiles, ennoblecidas por los aspectos generosos. Falta en su enseñanza el estímulo que inunda el ejemplo, la atmósfera está saturada de creencias arraigadas y de prejuicios que se aceptan sin beneficio de inventario<sup>8</sup>.

Algunas de sus cátedras demostraban cierto atraso, al punto que desde distintas

---

<sup>6</sup> Julio R. CASTIÑEIRAS, *Historia de la Universidad de La Plata*, La Plata, 1940. 2 tomos.

<sup>7</sup> Entre los docentes progresistas podemos mencionar a Francisco Rodríguez del Busto, Cornelio Moyano Gacitúa, Pedro C. Molina, José del Viso, uno de los hombres jóvenes más ilustrados de su generación, Martín Gil, Amado J. Ceballos, Ponciano Vivanco, Justo P. Luna, Manuel Peña, Luis F. Posse, el presbítero Cabrera, Fray Zenón Bustos, austero y tolerante según los jóvenes, y Pablo Julio Rodríguez.

<sup>8</sup> José BIANCO, “Cartas Yanckees”, en *Recortes*, Córdoba, 1900, sin editorial, pp. 154.

vertientes se solicitaba una renovación de sus programas, particularmente, en la de Derecho Canónico. Pero, como se señalaba desde la prensa, nada se hacía para que ésta desapareciera pues se temía *destruir el fantasma* de la misma<sup>9</sup>. Sin embargo, ella terminó siendo suprimida por *sofisticada, inútil, absurda y anticientífica*.

A comienzos del siglo XX tres corrientes filosóficas circulaban en Córdoba, el positivismo liberal representado por la clase política que estaba al frente del gobierno, la católica personificada por Fray José María Liqueno, continuador de la obra de Jacinto Ríos y por Nemesio González, Manuel D. Pizarro y Jerónimo Cortés, hombres que representaban la antigua tradición universitaria y católica y, una tercera, que contaba con influencias del pensamiento europeo, como el socialismo, y con pocos adeptos entre los que se encontraba algún docente universitario como E. Martínez Paz o un pensador como Saúl Taborda<sup>10</sup>. Y si bien algunos otros docentes y estudiantes reconocían los problemas del incipiente proletariado y hasta existían tesis doctorales en la Facultad de Derecho que hablaban de la cuestión social, ello no incidía en los cambios de planes o programas.

Los estudiantes se limitaban por entonces a criticar a los docentes que llegaban a las cátedras apadrinados por favoritismos, dictando sus materias en forma rutinaria, sin introducir cambios, con inasistencias reiteradas y desconociendo las nuevas teorías en boga<sup>11</sup>.

Estos reclamos comenzaron a tener mayor peso a partir del inicio del nuevo siglo, no sólo en Córdoba sino en la universidad de Buenos Aires donde el ambiente se enrareció produciéndose agitaciones estudiantiles en la Facultad de Derecho en 1903 a raíz de la solicitud de rebaja de aranceles y reformas en la ordenanza de los exámenes. La huelga paralizó la universidad durante largos meses hasta que en 1904 parte de los reclamos fueron escuchados, no así el tema de la eliminación de la Academia<sup>12</sup>. En 1906 hechos similares se reiteraron en Medicina. Estos conflictos lograron aunar los intereses de los distintos centros de estudiantes de Filosofía, Derecho, Medicina e Ingeniería quienes, en junio de 1908, convocaron a constituir una Junta Universitaria Provisoria la que se transformó, el 11 de septiembre, en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Buenos Aires, FUBA, con un amplio criterio de lucha.

### *La convocatoria y la inauguración del Congreso*

Este contexto posibilitó que los jóvenes que asistieron al Congreso de Montevideo de las diferentes casas de estudios americanas estuvieran lo suficientemente organizados como para comprometer con tiempo su participación al Congreso Internacional de Estudiantes Americanos que convocara, en abril de 1907, la comisión directiva de la

---

<sup>9</sup> *La Libertad*, Córdoba, Argentina, 15 de abril de 1912, p. 3. El Plan de estudios había sido sancionado en 1890. Cfr. *Reglamento y plan de enseñanza de la Facultad de Derecho*, Córdoba, Los Estados, 1890.

<sup>10</sup> Alberto CATURELLI, *El pensamiento filosófico de Saúl Taborda, del anarquismo al tradicionalismo hispánico*, Córdoba, Centro de Estudios Filosóficos de Córdoba, 1995.

<sup>11</sup> María C. VERA DE FLACHS, "Notas para la Historia de la Universidad Argentina", en *Revista de Historia de la Educación*, Bogotá, Colombia, Nro 7, Tunja, 2005, pp 57.

<sup>12</sup> Juan Carlos AGULLA h., "Crisis en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, una huelga de estudiantes a principios de siglo", en *Revista de Historia del Derecho R. Levene*, Nro 31, Buenos Aires, 1995, p.11 y ss. El centro de estudiantes de Medicina se organizó en 1890, el de Ingeniería en 1903 y el de Derecho en 1905.

Asociación de Estudiantes de Montevideo. La invitación cursada estaba firmada por Héctor Miranda como presidente de la misma, por Roberto R. Berro, Luis M. Otero, Baltasar Brum, Félix Boix, Raúl Braga, Héctor Ortiz Garzón, Julio Adolfo Berta, Alfredo Echegaray y Rafael Capurro como vocales y por Juan Antonio Buero, como secretario. Ella apelaba al sentimiento de hermandad entre los estudiantes de América al decir:

“Los estudiantes de América debemos sentirnos hermanos en el presente, hermanos por la doble fraternidad de las tradiciones y de los ideales, como se sintieron hermanos nuestros abuelos en las horas de hierro de nuestro pasado, hermanos, por la doble fraternidad del dolor y de la glorias”<sup>13</sup>.



apertura del Congreso de Montevideo 1908

El evento se desarrolló en Montevideo entre el 26 de enero y el 8 de febrero de 1908 y la convocatoria contó con el apoyo de los poderes públicos nacionales quienes se dirigieron a los consulados de las diferentes Repúblicas americanas recomendándoles a las Universidades de cada país enviaran representantes. Luego el poder ejecutivo solicitó a la Asamblea General autorización para subvencionar los gastos que demandara el congreso. En un primer momento la ayuda oficial ascendió a 3.500 pesos, pero como los gastos del evento fueron más altos de los previstos, al terminar el mismo el poder ejecutivo solicitó y obtuvo una nueva partida consistente en 5.000 pesos más.

Los gobiernos y parlamentos americanos que enviaron representantes (Perú-Bolivia -Brasil- Chile, Paraguay y Argentina) también arbitraron medios para que los jóvenes de sus respectivos países pudieran asistir<sup>14</sup>. Hubo sin embargo otros que no otorgaron ayudas. Por tal razón, los estudiantes de Honduras, Guatemala y Costa Rica ante la imposibilidad de concurrir adhirieron por telegrama a todas las resoluciones que aprobara el Congreso. Otras dos comunicaciones son dignas de destacar, una la del profesor William R. Shepherd de la Universidad de Columbia, Nueva York, quien adhirió a los actos y resoluciones del encuentro y se lamentó de no poder asistir en virtud que la información llegó muy sobre la fecha de la convocatoria. A la vez aprovechó la

---

<sup>13</sup> J. C. WILLIMAN, *Conmemoración del Primer Congreso Internacional de Estudiantes Americanos*, Montevideo 26 de enero al 8 de febrero de 1908, Montevideo 1961. Idem, *La Nación*, Buenos Aires, 30 de enero 1908, p.7 col.6 y 1 de febrero de 1908 p.6 col.4.

<sup>14</sup> Confrontar en el apéndice documental los nombres de los congresales.

oportunidad para marcar la necesidad de la unión de los hermanos de ambas Américas, señalando que debía hablarse solo de americanos. La otra, fue la adhesión de los estudiantes cubanos quienes designaron como sus representantes a los uruguayos Eduardo Blanco Acevedo y a Elzerio Boix, presentes en el evento.

En total asistieron 113 congresales. La delegación más numerosa fue la argentina que concurrió con 38 miembros, uno más que la uruguaya, procedentes de la Universidad de Buenos Aires, de las Facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales y de Agronomía, Veterinaria, Ciencias Naturales e Ingeniería de la de La Plata y congresales de Rosario y del Instituto del Profesorado. Hubo además un estudiante originario de Corrientes y otro de Trenquelauquen, pero ninguno de Córdoba, a pesar que en esta casa habían comenzado a efectuarse reclamos similares, según vimos.

Las sesiones se abrieron en el Ateneo de Montevideo concitando además una importante cantidad de público. Inmediatamente el delegado del Perú Víctor Andrés Belaunde propuso que la comisión organizadora presidiera el Congreso, lo que fue agradecido por Héctor Miranda quien dio las palabras de bienvenida a las distintas delegaciones. Por la tarde hubo una fiesta que contó con la presencia del presidente de la República y en la que hizo uso de la palabra el ministro de relaciones exteriores, don Antonio Bachini quien señaló que ya no eran sólo los estadistas, los filósofos o los profesores los que promovían estas causas sino los jóvenes estudiantes y agregó:

“Son los universitarios, los estudiantes, son los que aprenden, no los que enseñan, quienes se entienden de pueblo en pueblo, en coordinación moral de sus intereses, revelando en el hecho que poseen, desde sus primeras meditaciones, algo de aquel carácter al mismo tiempo bello y positivo de que se gloriaban los hombres de la antigua Atenas”<sup>15</sup>.

A continuación hablaron los presidentes de las distintas delegaciones: el argentino Julio Iribarne, el peruano Víctor Belaunde, el boliviano León Velasco Blanco, el chileno Oscar Fontecilla y el brasilero Franklin D´Araujo Lima. Todos agradecieron la invitación y propusieron pasar a trabajar. De los discursos pronunciados deseo destacar la de un futuro político, el del peruano Belaunde, quien solicitó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades. Además pidió tener una participación activa en la actividad docente, dejando de lado la pasividad que se veía en las clases.

### *El desarrollo de las sesiones*

El congreso se desarrolló en nueve sesiones plenarias y en reuniones de comisiones en las que intervinieron los delegados pero hubo, además, trabajos presentados por otros jóvenes que no pudieron ser tratados.

La agenda era amplia y, entre sus puntos más significativos, destacamos la iniciativa de conseguir la representación estudiantil en los consejos directivos de las casas de altos estudios, la revaloración de las cátedras, la cátedra libre y la necesidad que el Estado preparara profesionales y hombres de ciencia, aspectos que retomaría la reforma de Córdoba del 18.

Otros temas que emergieron, como el de la necesidad de incentivar la educación física y la creación de becas y bolsas de viajes tenían tinte europeo. A continuación incluimos las propuestas realizadas por los organizadores.

---

15 J. C. WILLIMAN, *Commemoración...*, op. cit. p. 1

- a) Universidad oficial y universidad libre
- b) Sistemas de exámenes y método de exoneraciones por el profesor
- c) Especializaciones y generalizaciones de los estudios preparatorios
- d) Estudios libres y reglamentación obligatoria
- e) Unificación de los programas universitarios americanos
- f) Equivalencia de los títulos académicos
- g) Representación de los estudiantes en los consejos directivos de la enseñanza universitaria
- h) Franquicias a los estudiantes
- i) Becas y bolsas de viajes
- j) Ejercicios físicos y celebración de torneos atléticos a nivel internacional
- k) Adhesión a la Corda Frates, Federación Internacional de los Estudiantes
- l) Fundación de la Liga de Estudiantes Americanos
- m) Intercambio de libros, revistas y diarios
- n) Organización de congresos periódicos de estudiantes americanos

Veamos a continuación algunas de estas mociones en detalle.

### *¿Universidad oficial o libre?*

En la primera sesión el bachiller Justino Jiménez de Aréchaga defendió la postura de que las universidades estuvieran desvinculadas del Estado. A su criterio sólo la universidad libre, entendiendo por esta la privada, podía proveer las necesidades de la cultura al tiempo que las universidades oficiales eran sólo “máquinas destinadas a preparar el funcionarismo que es el supremo mal de las Democracias modernas”. Simultáneamente hizo una férrea defensa de la cátedra libre, la que debía contar con la prédica de los pensadores de América que expondrían en ella sus ideas.

Replicó esta idea en primer lugar el chileno Oscar Fontecilla quien señaló la conveniencia que los Estados americanos conservaran el monopolio de las profesiones liberales. Luego, el congresal argentino Iribarne presentó la siguiente propuesta que fue ampliamente discutida:

- 1) La enseñanza es función del Estado de la cual no puede despojarse bajo ningún concepto en el estado actual de las sociedades;
- 2) Dentro de esta fórmula debe tenderse a la autonomía universitaria;
- 3) La Universidad debe llenar una doble función: preparar profesionales y hombres de ciencia y difundir la cultura intelectual en la sociedad. En vista de tales fines se impone la creación de dos instituciones fundamentales dentro de su régimen: la docencia libre y la extensión universitaria;
- 4) La universidad libre debe ser una aspiración de pensamiento pero su existencia no anula las Universidades del Estado en la hora presente”.

En conclusión se señaló que si se mantenía la universidad oficial debía ser totalmente autónoma y que en ella el Estado sólo podía intervenir para tomar a su cargo los gastos de funcionamiento. Evidentemente estos jóvenes estaban planteado un tema que más tarde enarbolaría la Reforma del '18 de Córdoba.

### *Los exámenes, las clases magistrales y otras cuestiones*

En la tercera sesión la cuestión de discusión fue los sistemas de exámenes. Gastón Federico Tobal, delegado argentino por la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires propuso sustituir los exámenes por tesis de investigación mientras, otro, sugirió que el estudiante pudiese escoger entre la presentación oral o escrita.

También salió a la luz el tema de las conferencias magistrales a las que la mayoría de los asistentes consideraban anquilosadas. El delegado peruano, Sr. Belaunde, propuso el abandono de la disertación como único medio de enseñanza y el reemplazo por el dictado de seminarios para el "cultivo de la ciencia, mediante el juego libre y espontáneo de las inteligencias", razón por la cual invitaba a los profesores a emplear un sistema donde profesores y estudiantes colaboraran en sus trabajos<sup>16</sup>. El chileno Benegas abogó por la creación de institutos pedagógicos universitarios.

Asimismo discutieron la obligatoriedad de asistir a clases, llegándose a la conclusión que debía conservarse sólo para las prácticas de laboratorio pues con aquellas sólo se promovía la desigualdad social, por el costo emergente que implicaba la presencia en el aula para los estudiantes pobres.

Otros argumentos de discusión fueron la capacitación de los docentes y el período de estabilidad en la cátedra y la necesidad de la extensión universitaria para los marginados. Tema éste de absoluta actualidad en el continente europeo donde varias universidades habían puesto en marcha programas de estudios para beneficiar a distintas capas sociales.

La unificación de los programas y equivalencias de los títulos académicos concitó gran expectativa entre los asistentes quienes hicieron votos para que las autoridades universitarias de América procuraran unificar los planes generales de enseñanza. Un anhelo que ha podido cumplirse en el continente europeo hace poco tiempo.

La especialización y generalización de los estudios preparatorios para la Universidad, también un tema sumamente actual, fue analizado desde dos vertientes: la necesidad de contar con un secundario proclive a la generalización y, otro contrario, que impulsaba la especialización. El debate fue extenso y al final se resolvió que debía existir una enseñanza preparatoria o especial para cada facultad, según lo exigiera cada plan de estudios.

### *Hablemos de autonomía y representación estudiantil*

La preocupación por la cuestión de la autonomía no era nueva, en las universidades americanas y europeas se había convertido en una constante entre los intelectuales y los jóvenes estudiantes que veían como única salida para la reorganización universitaria la defensa de la autonomía, amplia y absoluta, y la de la libertad de cátedra. La dependencia del Estado sólo era posible de admitir en lo que respecta a la asignación de la renta anual que fijaba el presupuesto.

Una aspiración sentida por los estudiantes de los diferentes países representados era la urgencia de efectuar cambios en el gobierno de las universidades con el objeto de posibilitar la representación estudiantil en el gobierno de las mismas por medio de delegados nombrados directamente por ellos y renombrados con la mayor frecuencia posible.

---

<sup>16</sup> Alfonso BORRERO S.J., *La Universidad Latinoamericana. La Reforma de Córdoba. Legislación universitaria de México*, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, 2002, p. 18. IDEM, *La Nación*, Buenos Aires, 30 de enero de 1908.

Baltasar Braun fue el orador que defendió la moción y el reclamo de la representación estudiantil en los consejos directivos de las universidades, llegando a la siguiente conclusión: "El congreso internacional de estudiantes americanos acepta como aspiración la representación estudiantil en los consejos directivos siendo los delegados nombrados directamente por ellos y renombrados con la mayor frecuencia posible".

Por su parte, el presidente de la delegación peruana recordó que dicha representación no era una innovación sino una conquista que habían gozado los jóvenes desde los primeros tiempos de la Universidad de Bolonia y que debían reconquistar ahora. Igual opinión tuvieron Ferrarotti y Lacerde, este último en nombre de la delegación brasilera. A propuesta del argentino J. Cabral y los delegados uruguayos fue acatada por aclamación<sup>17</sup>. El debate de este tema fue llevado luego a otras universidades americanas y a partir de entonces la representación estudiantil se puso en marcha, sin la organización orgánica que tuvo tiempo después.

Pero los jóvenes aspiraban, además, a contar con apoyos económicos para proseguir sus estudios. Juan Antonio Buero y Rafael Capurro, ambos uruguayos, disertaron sobre las franquicias que debían darse a los estudiantes, exhortando el primero a los centros de estudiantes de América a constituir en su seno comisiones de ventajas materiales y, el segundo, a la formación de becas y bolsas de viajes como uno de los medios más indicados para elevar el nivel de la cultura americana. Este último además incitó a los particulares poseedores de grandiosas fortunas y que profesaran grandes ideales que propendieran al engrandecimiento nacional y continental contribuyendo con dinero para las bolsas de viajes. Proposición que también fue votada por aclamación<sup>18</sup>.

### *Los reclamos y las aspiraciones femeninas*

Si bien es cierto que la presencia de la mujer en las universidades de la mayoría de los países latinoamericanos era relativamente reciente, su voz se hizo sentir en esta reunión y demuestra que si bien cuantitativamente eran muy pocas, ellas estaban dispuestas a tener protagonismo en los movimientos estudiantiles.

Como era lógico, la única representante femenina pertenecía a la delegación uruguaya. La señorita Clotilde Luisi era miembro de una familia progresista que incentivó en sus hijas la necesidad de bastarse por sí mismas y ser independientes. Su padre, el italiano Ángel Luisi, había partido a América como tantos compatriotas en la etapa de inmigración masiva con sus bolsillos vacíos pero portando consigo ideas masónicas, de libertad, igualdad y fraternidad. Su madre era María Teresa Josefina Janicki, una maestra polaca y antigua estudiante de la Sorbona que formó parte de un grupo de mujeres que luchaban por conquistar el derecho al voto femenino y la implantación de una educación laica. En un primer momento, la familia se estableció en Argentina y en 1887 pasó a vivir a Uruguay. 8 hijos conformaban el clan, de ellos seis eran mujeres, las que, obviamente, estudiaron en el Instituto Normal para Señoritas creado en 1882, aunque de ellas tres, Paulina, Inés y Clotilde continuaron carreras universitarias. Paulina fue la primera médica de Uruguay, Inés también fue doctora en medicina y Clotilde la primera mujer que se recibió de abogada en dicho país, dedicándose luego a la enseñanza y alcanzando como su hermana Paulina un lugar destacado en la sociedad de su tiempo.

---

<sup>17</sup> *La Nación*, Buenos Aires, 1 de febrero de 1908, p. 6 col., 4.

<sup>18</sup> *La Nación*, Buenos Aires, 2 de febrero de 1908, p. 5 col., 4.

Para la fecha del encuentro Clotilde era estudiante pero eso no le impidió asistir al Congreso y solicitar ocupar la tribuna. Su exposición fue extensa y en ella propuso un acuerdo entre las diversas naciones americanas con el fin de constituir una Liga de Estudiantes Americanos, cuyo objeto sería propender al mantenimiento y acentuación de la armonía estudiantil de América, así como el estudio de todas aquellas cuestiones que se relacionaran con el gremio. Entre otros conceptos expresó:

“Una Liga de Estudiantes Americanos supone la federación de todos los núcleos juveniles del continente, la agrupación de todos aquellos elementos que reúnen el entusiasmo y la fe propios de la más bella época de la vida, la generosidad y el idealismo que presta la comunicación incesante con los grandes pensadores, el contacto diario con la ciencia, que nos incluye en esa infinita unidad de la naturaleza, sumergiéndonos en su seno generoso, con el más intenso de los goces estéticos; y supone por fin la solidaridad y el afecto de buena parte del elemento dirigente del mañana<sup>19</sup>.”



Pero Luisi fue más allá y no se limitó a fundar su propuesta sino que presentó un proyecto concreto, con su organización y reglamentación.

Su planteo fue acogido con un cerrado aplauso y a continuación hablaron los delegados Miró Quesada, Leudan, Fontecilla, Lacerda. Un grupo de estudiantes argentinos se opuso a la medida, argumentando a través de la voz de Ferrarotti que el proyecto era impracticable por lo complejo. Pero de inmediato los brasileros Oliveira Nascimento, Castro, Messera, Carballo y otros lo refutaron solidarizándose con el pensamiento de la Srta. Luisi. Luego de un ríspido debate el presidente Miranda puso a discusión el proyecto el que fue aprobado por aclamación. Los objetivos de la Liga fueron discutidos *in extenso* durante el III Congreso de estudiantes reunidos en Perú en 1912 y fueron publicados en sus propios *Anales*.

---

19 J. C. WILLIMAN, *Conmemoración del Primer ... op.cit.*, p. 29.

Posteriormente, la delegación brasilera intentó se repudiaran los asesinatos del rey y príncipe de Lisboa, lo que generó debates agitados al punto que debieron retirar la moción. Luego la asamblea como un gesto hacia la delegación brasilera por su participación en el congreso aprobó un apoyo a las repúblicas siempre que no hubiese derramamiento de sangre.

En la última sesión, la de menor interés por su contenido, los organizadores agradecieron las adhesiones recibidas, entre ellas la de la *Corda Frates*, Federación Internacional de Estudiantes. Luego la sesión presidida por el Rector de la Universidad Dr. Francisco Soca, fue ocupada por los discursos de despedida. El primero en hacerlo fue Soca quien con un lenguaje romántico se refirió al espíritu de estos jóvenes que eran “los mensajeros de nuestras ideas”. Para él el Congreso era el germen de todo y agregó:

“ No está acaso lejano el día que la América despierte de su antiguo letargo y entonces asistiremos, llenos de viril orgullo, a los grandes días luminosos del arte, de la ciencia y de la justicia y veremos un enjambre de pueblos nuevos, sabios, felices y armoniosos, marchando en paz a todas las conquistas de la civilización y del progreso” .

Octavio de Nacimiento Brito agradeció en nombre de la delegación brasilera y recordó las palabras que uno de sus maestros, el Dr. Sa Vianna pronunció momentos antes que ellos abandonaran su patria diciéndoles:

“Id, en aquella tierra gloriosa encontrareis el pueblo amigo que os disipará la nostalgia de la patria y en la clase erudita admiraréis a los maestros, representantes genuinos del pensamiento americano” .

El joven chileno Oscar Fontecilla se preguntó:

¿Porqué se siente aquí el calor y el halago del hogar común, porqué, si jamás estuvimos cerca los unos de los otros sentimos todos la íntima confianza de los que juntos nacieron y recibieron juntos el primer beso de la luz, esa caricia del cielo?. Y se contesta “ ...el ideal americano, he ahí el secreto , he ahí la fuerza, he ahí el culto, la música y la aurora” .

En nombre de los peruanos hablaron Oscar Miró y Manuel Prado. Este último después de elogiar la iniciativa de la convocatoria señaló la importancia de dar equivalencia a los títulos académicos. Y agregó:

“Representantes del mañana, vamos a formar de nuestros anales futuros, una sola historia, a fortalecer nuestras almas con idénticas aspiraciones, para que surja la nueva y grande patria americana, teniendo como norma en sus relaciones y principios de sólida unión el respeto por los demás, la justicia y la paz como escudo y orientación general.

Finalmente, los jóvenes mocionaron para que el día 21 de septiembre fuese día de asueto para todos los estudiantes americanos y el delegado chileno Benegas presentó la suya para que la educación fuese apartándose de la dependencia europea e inclinándose por la extensión universitaria como medio de difusión del conocimiento y de la cultura en general. Es que los estudiantes estaban convencidos de la necesidad de que la Universidad cumpliera una función social, vinculada con las clases trabajadoras a través de los inicios de la extensión universitaria.

*De la revolución inicial a la revolución permanente*

Al finalizar el evento se vislumbraba el inicio de un importante movimiento estudiantil a nivel latinoamericano. Los jóvenes con un espíritu más combativo y reflexivo deseaban profundizar lo ocurrido en Montevideo. Por tal razón, se dispuso que el próximo Congreso de Estudiantes se realizara en Buenos Aires. Para conocer la ciudad la presidencia de la Liga de estudiantes americanos se trasladó a dicha ciudad donde fueron recibidos en la Casa Rosada, en el Consejo Nacional de Educación y en la Facultad de Derecho. Los centros de estudiantes argentinos, a su vez, prepararon una serie de festejos, paseos, festejos, excursiones por la ciudad y un almuerzo en el Tigre para agasajarlos. El gobierno argentino cooperó dando un auxilio monetario y el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Jockey Club les ofrecieron importantes cenas.

Montevideo fue el puntapié inicial. En los años subsiguientes los jóvenes reformistas americanos lograron efectivamente reunirse en Buenos Aires en 1910 y luego en Lima en 1912. El cuarto encuentro planificado en Santiago de Chile para 1914 se suspendió por el estallido de la primera guerra mundial. A partir de entonces los estudiantes tejieron una red de relaciones que se intensificó después del movimiento de Córdoba de 1918.

Entretanto en Uruguay al término del Congreso se efectuó una reforma de la ley universitaria que, entre otras cosas, organizó la enseñanza media en dos etapas: la secundaria y la preparatoria y restableció la representación estudiantil, aunque de manera indirecta. Se crearon los consejos directivos de las tres Facultades existentes compuestos por diez miembros y el decano. Cuatro representaban a los profesores de la Facultad y los restantes debían ser profesionales egresados de la misma, con excepción de las parteras. Es decir, las mujeres quedaban excluidas de participar del gobierno universitario en tanto las inscritas en las carreras mayores eran dos o tres. También los extranjeros que revalidaban sus títulos estaban excluidos. Los estudiantes tenían un representante, el que para ser elegido debía tener aprobados los exámenes del año anterior. El poder ejecutivo se reservaba el derecho de designar directamente al rector y a aprobar los programas de estudios. El Consejo Superior estaba integrado por los decanos y el decano de la sección de enseñanza secundaria y preparatoria. Era deber del Consejo reglamentar la percepción y administración de las rentas universitarias y ejercer la superintendencia sobre la contaduría y tesorería de la universidad cuyos servicios se unificaban sin perjuicio que cada Facultad llevara sus cuentas. Tanto los decanos como el rector sólo podían ser elegidos una sola vez.

Otras innovaciones previstas en la ley y en su reglamentación fue la supresión de la enseñanza del latín en la Universidad estableciéndose la obligatoriedad del inglés y el alemán en el secundario, debiendo los estudiantes elegir uno de ellos. Las Escuelas de Agronomía y Veterinaria se sustrajeron de la órbita universitaria para reintegrarse a esta como Facultades, la primera en 1925 y la segunda en 1933. El 7 de abril de 1913 se creó una sección de enseñanza secundaria y preparatoria femenina dentro de la Universidad, dirigido por la Dra. Clotilde Luisi, lo que favoreció el ingreso de las mujeres a la universidad años después y se aumentaron las becas para que los jóvenes pudieran concurrir a los centros de mayor cultura a perfeccionarse<sup>20</sup>.

### *El camino recorrido después de Montevideo*

La trayectoria académica, intelectual y política de los jóvenes congresistas a

---

<sup>20</sup> REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, *Leyes y reglamentos de la Universidad de la República*, publicación oficial, Montevideo, Talleres Gráficos del Estado, 1916.

posteriori del encuentro de Montevideo ha sido importantísima en cada uno de los países de residencias. Todos se destacaron en sus profesiones y la calidad demostrada en los altos cargos que ocuparon luego, reafirma el acertado criterio con que fueron elegidos por sus compañeros. Imposible describir los currículum de cada uno de ellos, sólo nos resta decir que la mayoría mantuvo sus ideales hasta el fin de su vida según lo demostramos en los casos que reseñaremos a modo de ejemplo, que más que justificados nos permiten tener un panorama de cómo transcurrió la vida de estos jóvenes en Latinoamérica después de esa primera reunión. Políticos, científicos de renombre, investigadores de prestigio, intelectuales de fuste, masones algunos, ellos marcaron la historia de sus respectivos países.

De la delegación argentina debemos destacar, entre otros, a Ernesto C. Boatti, un porteño nacido en 1890. Fue ingeniero geógrafo, especialista en vías de comunicación lo que le permitió tener una destacada actuación en la administración pública provincial y nacional. Se desempeñó como ministro de Obras Públicas en dos oportunidades (1919-1920) y (1926-1930). Enrolado en la Unión Cívica Radical fue diputado nacional en dos períodos, con una actuación eficaz en el partido en tanto luchó por el entendimiento entre los distintos sectores. Falleció en 1951.

Julio Iribarne, se recibió de médico en 1908 y a posteriori realizó estudios en las más importantes clínicas europeas. Entusiasta defensor de la Reforma tuvo una destacada actuación en las épocas difíciles de 1918. Representó al claustro docente ante el Consejo Universitario y fue dos veces elegido decano de la Facultad de Medicina en Buenos Aires. Fue además uno de los fundadores del Museo Social Argentino, al que llegó a presidir en 1933. Ernesto Longobardi, ingeniero. Gastón Federico Tobal. Juan Luis Ferrarotti, masón, distinguido parlamentario y abogado. Dictó clases de finanzas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral y, posteriormente, fue director de finanzas del Instituto de Investigaciones Económicas de la misma Facultad de la que ejerció también el cargo de decano. En 1918 fue elegido diputado por la provincia de Santa Fe y reelegido diez años más tarde, desempeñándose en el cargo hasta la disolución del Congreso en 1930. Ejerció luego su profesión hasta su muerte ocurrida en 1945.

De la representación rosarina destacamos a Enzo Bordabehere, senador demócrata progresista. Falleció el 23 de julio de 1935 en uno de los hechos más trágicos ocurridos en el Senado de la Nación. Recibió tres balazos, por proteger a Lisandro de la Torre cuando fustigaba la figura del ministro de Agricultura Luis Duhau a quien acusaba de proteger intereses contrarios a la Nación<sup>21</sup> y a José Francisco Mazzini, estudiante del Colegio de la Compañía de Jesús Santa Fe entre 1877 y 1882 momento que recibió su título de bachiller, más tarde ejerció como médico en Buenos Aires<sup>22</sup>.

En la delegación de Brasil rescatamos el nombre de Nereu de Oliveira Ramos, gran político, senador, varias veces ministro de Estado ocupó la presidencia de la República a la muerte del presidente Getulio Vargas en 1955, en razón de presidir el Senado. Falleció en un accidente aéreo en 1958. Armando Salas de Oliveira, gobernador del Estado de Sao Paulo y candidato a la presidencia de la República, Octavio de Nascimento Brito, diplomático o Mauricio de La Cerda, notable orador político.

Raúl Casal Ribeiro de la delegación del Paraguay, luego abogado, fue

---

<sup>21</sup> *Diccionario Histórico Argentino*, publicación a cargo de Ricardo Piccirilli, Francisco Romay y Leoncio Gianello, Buenos Aires, Ediciones Históricas Argentinas, 6 vol.

<sup>22</sup> Guillermo Furlong, SJ, *Historia del Colegio de la Inmaculada de la ciudad de Santa Fe, y de sus irradiaciones culturales, espirituales y sociales*, Catálogo General de Ex-Alumnos, 1862-1962, Tomo VI, Edición de la Asociación de ex-alumnos de la..., Santa Fe, 1963, p. CCLXVI,

vicepresidente de la República, durante la histórica presidencia de Eusebio Ayala y Estanislao Idogaya, el otro integrante de la misma delegación, fue médico y profesor de sanidad.

La delegación peruana estaba conformada por cuatro jóvenes que tuvieron destacada actuación en la historia de su país en los primeros 50 años del siglo XX.

Víctor Andrés Belaunde nació en Perú en 1883 en el seno de una familia de gran prestigio político. Estudió en la Universidad Mayor de San Marcos recibiendo de bachiller en 1904 y Dr. en Derecho en 1908 y Br. y Dr. Ciencias Políticas y Administrativas en 1910 y Br. y Dr. en Letras al año siguiente. Fue profesor de Filosofía, Historia y Derecho en la citada universidad. Paralelamente, se desarrolló en otros campos como el de la literatura, filosofía y periodismo. En 1918 fundó el "Mercurio Peruano", diario que dirigió en diferentes etapas. Diplomático, ingresó muy joven al Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue secretario de la misión acreditada ante el gobierno de Argentina (1905-6). En 1914, viajó a Alemania como Encargado de Negocios de la embajada peruana y al año siguiente, ocupó el mismo puesto en la embajada peruana en Bolivia. En 1919 fue Ministro Plenipotenciario del Perú en Uruguay; en 1934 y 1935, en Colombia y en 1936 en Suiza. Obligado a salir al exilio en 1921, partió hacia Estados Unidos, donde ejerció la docencia universitaria. De regreso a Lima, fue miembro en 1930 de la Asamblea Constituyente que elaboró la Carta Magna del Perú (1933), y Diputado en 1931 y 1932. En 1945 fue designado por el Ministerio de Relaciones Exteriores como miembro de la delegación peruana que participaría en la Conferencia de San Francisco, donde se elaboró la Carta de las Naciones Unidas. Así, desde abril hasta de junio de 1945, Víctor Andrés fue testigo del nacimiento de la Organización, estando presente en el momento cumbre en que se suscribió la Carta, el 26 de junio. Ministro de Relaciones Exteriores en 1957, regresó dos años después a la ONU donde fue elegido Presidente de la Asamblea General en 1959-1960.

Falleció en Nueva York, Estados Unidos, el 14 de diciembre de 1966. Dejó como legado cientos de artículos sobre derecho, política y relaciones internacionales que dan cuenta de su vasto conocimiento en esos campos. Entre los libros que publicó figura "La Constitución inicial del Perú ante el Derecho Internacional", considerada su obra cumbre.

Oscar Miró Quesada, también perteneciente a un clan familiar, adinerado e influyente, que tuvo entre sus miembros intelectuales y políticos. Se recibió de Bachiller en Letras en 1908, Dr. Letras (1910) y como Br y Dr. en Derecho en 1911. Profesor de la Universidad de San Marcos en Pedagogía y Derecho. Escritor y periodista, fue uno de los dueños de *El Comercio*. En sus escritos como en sus discursos mantuvo siempre un dominio de la lengua y fue proclive al diálogo y la polémica.

Manuel Prado Ugarteche, nació en Lima en abril de 1889 en un hogar aristocrático. Falleció en agosto de 1967. Fue Presidente de la República dos veces (1939-45, 1956-62), hijo del presidente Mariano Ignacio Prado. Br Ciencias (1907), Dr. Ciencias (1910) Sus medios hermanos Leoncio y Grocio fueron héroes por la independencia de Cuba, Leoncio héroe en la guerra con Chile y fusilado por los chilenos en Huamachuco. Su hermano Javier Prado Ugarteche fue profesor de Filosofía y rector de la Universidad de San Marcos y los otros hermanos, también fueron intelectuales y políticos<sup>23</sup>.

Orestes Botto (1879-1938) se graduó en 1907 de médico cirujano. Viajó a Europa en 1908 y regresó al Perú en 1912.

De la delegación uruguaya debemos destacar la figura de Rafael Brum, (1883-1933) político que ocupó varias carteras ministeriales como la de Instrucción Pública, de

---

23 ENCICLOPEDIA ILUSTRADA DEL PERU, Alberto Tauro del Pino, 3a ed. Lima, PEISA, 2001, 17 tomos

Relaciones Exteriores y del Interior. Fue, además, presidente de la República entre 1919-1923 caracterizándose su mandato por el impulso económico e industrial que dio a la Nación. Luego fue senador.



Dr. Baltasar Brum  
Presidente de la República

Eduardo Blanco Acevedo nació en Montevideo en 1884 y falleció en 1971. Estudiante de medicina se recibió en 1912 y fue becado a Francia. A su regreso trabajó como médico rural en Pando hasta 1914 que volvió a París como agregado cultural de la embajada de su país y trabajando también como médico en el Hospital Rothschild durante la primera guerra mundial. A su término fue nombrado director del hospital militar de Montevideo y, luego, ministro de salud. Al retirarse fue elegido senador. Escribió numerosos trabajos de su especialidad y uno sobre su actuación como médico en la primera guerra titulado *Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra*.

Miguel Rubino Carroccia nació en 1886 en el hogar de dos humildes inmigrantes italianos, a los que debió ayudar desde muy niño. En 1905 se trasladó a Montevideo donde terminó el bachillerato y, al año siguiente, ingresó a Veterinaria cuando las autoridades hicieron llamados públicos para que los interesados se inscribieran en las dos nuevas Facultades, graduándose tres años más tarde. Ejerció infinidad de cargos pero debemos destacar sus cualidades como investigador que lo llevaron a realizar estudios sobre la aftosa, la garrapata, etc. En junio de 1928 fue becado a Europa donde perfeccionó sus investigaciones en el laboratorio del Instituto Pasteur, bajo la dirección del Profesor Marchoux. Posteriormente, investigó en el Laboratorio Kaiser Guillermo, de Berlín y otros centros europeos. Pertenecía al Partido Colorado y durante el gobierno de Terra en el año 1933 fue preso junto a su hermano Pascual que lo había ido a visitar. Luego fue deportado a Buenos Aires donde trabajó en el Instituto Bacteriológico. Mantuvo durante toda su vida amistad con su antiguo maestro Carlos Vaz Ferreira. Algunos lo vinculan a la Masonería. Falleció en 1945.

En síntesis, la mayoría de estos jóvenes provenía de hogares aristocráticos o aburguesados, fueron buenos estudiantes y con el título en la mano cumplieron roles destacados. Muchos mantuvieron las relaciones forjadas en aquellos días que compartieron las aulas y la lucha universitaria. Los ideales juveniles estuvieron presentes en los criterios que tuvieron a lo largo de su vida ya fuese en el manejo de la cosa pública o en el ejercicio de la profesión.

## Epílogo

El encuentro estudiantil de Montevideo demostró que las universidades latinoamericanas a comienzos del siglo XX mantenían muchas de sus estructuras coloniales, además de contar con presupuestos muy bajos que impedían el desarrollo de la ciencia y la tecnología como lo estaba necesitando el incipiente desarrollo industrial de algunos países. Con métodos anticuados, bibliotecas atrasadas, con una organización administrativa deficiente y la burocracia al servicio de un determinado sector, ellas seguían formando la elite académica y política - cuyas profesiones eran las de abogado, médico e ingeniero - que comandarían los destinos de cada Estado en los primeros cincuenta años del siglo.

Los signos de rejuvenecimiento y renovación partieron: por un lado, de la mano de algunos intelectuales latinoamericanos que, a través de sus ideas liberales, antiimperialistas y anticlericales, influyeron en los estudiantes más idealistas y progresistas. Y, por el otro, por éstos quienes en un principio, se limitaron a realizar actos de protesta demandando mejoras en los planes de estudios y en la conducción de las universidades, depuración de los claustros docentes o exigiendo la reapertura de alguna unidad académica. Pero ese descontento juvenil que además pretendía lanzar proclamas americanistas integradoras no modificó la realidad universitaria y la reforma de fondo se demoraba. Ante esa situación comenzaron a organizarse y decidieron tomar las riendas en el asunto.

Montevideo primero y, luego, Córdoba en 1918, marcaron el punto de partida de una rebelión contra esa universidad atada a tiempos pasados, a la vez que demostraron la necesidad de contar con una institución progresista, autónoma y capaz de profundizar los cambios que se necesitaban acorde a los tiempos que se vivían. Entre medio, hubo otros congresos donde los jóvenes americanos intentaron imponer el ideario reformista que incluía una integración continental: Buenos Aires en 1910 y Lima en 1912. El cuarto encuentro planificado en Santiago de Chile para 1914 fue suspendido en razón del estallido de la primera guerra mundial.

Tiempo después Germán Arciniegas, líder del movimiento universitario colombiano de los años veinte, señaló que el estudiante de Córdoba había sabido interpretar la voluntad de los estudiantes de América, a lo que yo agrego que los que se reunieron en Montevideo en 1908 fueron los que dieron el puntapié inicial para que desde Córdoba se proyectara a América ese movimiento renovador.

## APENDICE DOCUMENTAL

### Nómina de las delegaciones americanas

#### Delegación Argentina

##### Nombre y Apellido

Albarracín Sarmiento Carlos	La Plata
Allocatti Héctor	Buenos Aires
Alsina Ramón M.	Corrientes
Blanco Marcos M.	La Plata
Boatti Ernesto C.	Buenos Aires
Bollo José V.	Buenos Aires
Bordabehere Enzo	Rosario
Cabral Jorge	Buenos Aires
Caminos Oliverio W.	La Plata

Carballo Araya Delfín Raúl	Buenos Aires
Codino Leopoldo	Buenos Aires
Codino Rodolfo	Buenos Aires
Costa Manuel C.	Buenos Aires
Devotto Franisco	La Plata
Ferrarotti Juan Luis	La Plata
Ferrer Pedro	La Plata
Frumeto Antonio R.	Buenos Aires
Gerding Ernesto P.	Buenos Aires
Goznález Calderón Juan A.	Buenos Aires
Guesalaga Alejandro Hijo	Buenos Aires
Iribarni Julio	Buenos Aires
Lazcano David	La Plata
Leudan Carlos Alberto	Buenos Aires
Longobardi Ernesto	Buenos Aires
Lynch Díaz Tomás	La Plata
Marenco Jorge	La Plata
Martínez Elías	Buenos Aires
Mazza Salvador	Buenos Aires
Manzini José – Hijo	Rosario
Monferrand Juan M.	Trenquelaúquen
Paíta Pedro J.	Buenos Aires
Perlins Jorge Walter	Rosario
Ramírez Raúl	Buenos Aires
Restagnio Antonio	Buenos Aires
Rodríguez Víctor G.	La Plata

### **Delegación chilena**

Fagaldo Manuel Gaete	Santiago de Chile
Fontecilla Oscar	Santiago de Chile
Venegas Z. José María	Santiago de Chile

### **Delegación Paraguaya**

Casal Ribeiro Raúl  
Idoyaga Estanislao

### **Delegación Peruana**

Belaunde Víctor Andrés  
Botto Orestes  
Miró Quesada Oscar  
Prado Ugarteche Manuel

### **Delegación Uruguaya**

Bacigalupi Edmundo	Jiménez de Aréchaga Justino
Berro Roberto	Halty Máximo
Berta Julio Adolfo	Luisi Clotilde
Blanco Acevedo Eduardo	Lasala Francisco
Boix Elzeario	Lessa Horacio
Boix Félix	Mezzera Haroldo
Braga Raúl	Miranda César
Brum Baltasar	Miranda Héctor
Buero Juan Antonio	Ortiz Garzón Héctor
Capurro Rafael	Otero Luis M.
Del Castillo Carlos	Pittamiglio Humberto
Cornú Enrique A.	Polleri Félix
Correch Luis	Ramazo Juan M.,
Díaz César A.	Rodríguez Castro Enrique
Dufour Rogelio C.	Rossi Sanin Carlos
Etchegaray Alfredo	Rubino Miguel C.
	Schinca Francisco Alberto
	Sorín Carlos María
	Sundberg Roberto
	Zamora Abel J.
	Zerbino Víctor

### Delegación Boliviana

Calderón Mendoza Claudio  
Guzmán Adolfo  
Valle Adolfo  
Velasco León  
Zapata Luis Raúl

### Delegación Brasileira

D' Albuquerque Filho Francisco Tertuliano	Bahía
D'Araujo Lima Benjamín Franklin	Río de Janeiro
Barros Leite Luis José	Río de Janeiro
Cangucu Arthur	Juandiahya Est. S. Paulo
D' Ultra Freire de Carvalho Pamphilo	Bahía
De Paula Lima Alfonso Celso	Sao Paulo
Goncalvez Francisco Jerónimo	Bahía
Gutiérrez Simas Hugo	Río de Janeiro
De Lacerda Mauricio	Río de Janeiro
Libero Nelson	Sao Paulo
Lobo Vianna Alcides	Río de Janeiro
De Magalhaens César	Río de Janeiro
Martinz Fontes José	Río de Janeiro
Martins Richard	Río de Janeiro
Brito Manoel de Nascimento	Río de Janeiro
D'Oliveira Beltrao Mario	Santa Ana de Livramento
De Oliveira Ramos Nereo	Sao Paulo
Pereira Gómez José	Itapetininga Est. S. P.
Rodríguez Félix C.	Porto Alegre
Armando Salles D'Olivera	Bahía
De Souza Campos Murillo	Río de Janeiro

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

ARCHIVO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA –  
[A.G.U.C.]- *Actas de Sesiones del Consejo Superior. 1907-1910.*

ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO – PERU-  
*Libro Primero de Grados y Títulos-*

### **Periódicos**

*La Libertad*, Córdoba

*La Nación*, 1908, Buenos Aires.

*La Patria*, 1908, Córdoba.

*La Voz del Interior*, 1908, Córdoba

### **Documentación editada**

*La enseñanza universitaria en 1904.* Informe presentado por Eduardo Acevedo, rector de la Universidad de Montevideo, Montevideo, Imprenta El Siglo Ilustrado de Turenne Varzi y Cía, 1906.

*Relación Oficial del I Congreso Internacional de Estudiantes Americanos, Evolución*, Montevideo 3,1908.

*Relación Oficial del II Congreso Internacional de Estudiantes Americano*, T. I, FUBA, 1912.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y PREVISIÓN SOCIAL, *Informe sobre el Estado de la educación pública en el Uruguay. Plan de desarrollo educativo*, Montevideo, 1965, Tomo II, Capítulo IV.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, *Leyes y reglamentos de la Universidad de Montevideo*,

Publicación oficial, Montevideo, Talleres Barreiro y Ramos, 1903.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, *Leyes y reglamentos de la Universidad de la República*, publicación oficial, Montevideo, Talleres Gráficos del Estado, 1916.

### **Libros y artículos**

AGULLA J. C. h., “Crisis en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, una huelga de estudiantes a principios de siglo”, en *Revista de Historia del Derecho R. Levene*, Nro 31, Buenos Aires, 1995

ARDAO ARTURO, La Universidad de Montevideo, su evolución histórica, apartado del Nro 81 de la *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho*, Montevideo, 1950.

BENTACUR DIAZ Arturo, “Breve Historia de la Universidad de la República”, en *Introducción a la Universidad, Materiales y apuntes de apoyo para la primera clase de Derecho Público y Derecho I*, 2005.

BIAGINI Hugo E., “Redes estudiantiles en el Cono Sur (1900-1925)” en *Revista UNIVERSUM*, Universidad de Talca, N. 17, 2002, pp. 279 a 291. <http://universum.utalca.cl/contenido/index-02/biagini.pdf>

\_\_\_\_\_, “Un sugestivo capítulo en blanco: los primeros congresos de estudiantes americanos”, *Estudios Latinoamericanos*, Solar, Santiago de Chile, 1997, pp.83-90.

BIANCO José, *Cartas Yanckees en Recortes*, Córdoba, 1900, s/ editorial.

BORDIEU Pierre, PASSERON Jean Claude, *Los herederos. Los estudiantes, la cultura*, Buenos Aires Siglo veintiuno editores, 2003.

BORRERO Alfonso S.J., *La Universidad Latinoamericana. La Reforma de Córdoba. Legislación*

universitaria de México, Colombia, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, 2002.

CASTIÑEIRAS Julio R., *Historia de la Universidad de La Plata*, La Plata, 1940. 2 tomos.

\_\_\_\_\_, *La Universidad Nacional de La Plata, memoria sobre su fundación*, vol. XIV.

\_\_\_\_\_, “Algunos aspectos de la obra de Joaquín V. González” en *Obras Completas de Joaquín V. González*, Volumen XXV, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 1937, pp. 13 a 74.

FIGUEREDO Magdalena, ALONSO Jimena y NOVOA Alexandra, *Breve historia de la Federación de Estudiantes universitarios del Uruguay (FEUU)*, en [www. Internet.com.uy/aphu/Feuu75.htm](http://www.Internet.com.uy/aphu/Feuu75.htm).

GARRETON M. A. y MARTINEZ, J. (comps), *El movimiento estudiantil: concepto e Historia*, Santiago de Chile, Editorial Sur, 2004.

MARSISKE Renate, “Organización estudiantil y movimientos universitarios en América Latina” en *Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades en América y Europa*. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 2003, Tomo II, pp.247 y ss.

ODDONE Juan Antonio, “La formación del Uruguay moderno, 1870-1930” en Leslie BETHELL, ed., *Historia de América Latina*. Vol. 10, América del Sur, 1870-1930, Cambridge University Press, Editorial Crítica, 1992, pp. 118 a 132.

PONT VIDAL JOSEP, “La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política, una propuesta de aproximación teórica”, *Papers* 56, 1998, pp. 257-272

PARIS Blanca y ODDONE Juan, *La universidad uruguaya desde el militarismo a la crisis (1885-1958)*, Universidad de la República, Montevideo, 1971.

RODÓ, José Enrique *Obras Completas* Editorial Aguilar, Madrid España, 1967.

\_\_\_\_\_, *Cinco Ensayos, Montalvo, Ariel, Bolívar, Rubén Darío, Liberalismo y Jacobinismo*, Madrid, Editorial Sudamericana, 1950.

VERA DE FLACHS María Cristina, “La integración americana a través de tres tesis de doctorado”, en *Revista de la Junta Provincial de Historia*, Córdoba N° 17, 1999, pp. 81 a 96. IDEM, “La Universidad liberal argentina. La integración americana vista por tres doctorandos de principios de siglo”, en *Investigaciones Históricas*. Época Moderna y Contemporánea, Valladolid, Universidad de Valladolid, Nro.19, 1999.

\_\_\_\_\_, “Notas para la Historia de la Universidad Argentina”, en *Revista de Historia de la Educación*, Bogotá, Colombia, Nro 7, Tunja, 2005, pp 57.

WILLIMAN J. C., *Conmemoración del Primer Congreso Internacional de Estudiantes Americanos*, Montevideo 26 de enero al 8 de febrero de 1908, Montevideo 1961.